INUTILMENTE

II

"Oh madre melancólica, despierta,
despierta y vela y llora todavía..."

PERCY B. SHELLEY.

EN su manto de niebla sueña un ángel
—mármol acariciado por las ramas—
en las peñas desnudas y en la niebla
te tantea mi sombra, te reclama.
Inútilmente te cubrió la tierra.
Mi voz te vela. Óyeme. Traspasa
mi agonía. Oh viento ciego, olvida
y grábame en las lágrimas su nombre.
Oigo su paso virgen por la arena.
Sueños tan sólo pueblan las acacias
que abren el fruto inútil de mi angustia
y el llanto asolador, que ciego avanza
bañándome en su furia y su oleaje,
y su voz melancólica me canta
serenamente un canto de sirenas.
Oh Dios inevitable, ¿en qué campanas
flotará el gozo muerto de mis venas?
Llora. Llora... Sangrando por el alma
va tu recuerdo turbio por el tiempo.
Sólo mi voz inquieta afina, alcanza
su blanca silueta en mi recuerdo.
La sombra de tu mano abandonada
traza un total eclipse en mi cerebro
y el viento negro del dolor me arrasa.

LEONARDO ROSA HITA